

Las TIC y nuevas relaciones afectivas. Una perspectiva sociológica acerca del surgimiento de los espacios virtuales de interacción y su impacto en las relaciones afectivas.

María Cristina Marana.

Cita:

María Cristina Marana (2015). *Las TIC y nuevas relaciones afectivas. Una perspectiva sociológica acerca del surgimiento de los espacios virtuales de interacción y su impacto en las relaciones afectivas. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/71>

“Las TICs y nuevas relaciones afectivas. Una perspectiva sociológica acerca del surgimiento de los espacios virtuales de interacción y su impacto en las relaciones afectivas.”

Autora: María Cristina Marana. (maranamc@gmail.com)

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Humanidades y Ciencias. Carrera de Sociología.

Resumen: Con la entrada en la modernidad las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, también denominadas TICs pasan a ocupar un lugar muy importante en la vida cotidiana y aparecen como herramientas de transformación en diversos espacios de la vida social entre los cuales es posible destacar el impacto que tienen en las relaciones interpersonales. Dichas tecnologías han posibilitado el desarrollo progresivo de espacios nuevos donde los individuos se relacionan bajo nuevas lógicas temporales y espaciales. Estos lugares son utilizados por los sujetos cada vez más para vincularse de diferentes modos, entre ellos de manera afectiva, apareciendo como sitios propicios para el desarrollo de estas nuevas relaciones que algunos investigadores sociales describen como propias del mundo moderno. La ponencia se propone abordar desde una perspectiva teórico-sociológica el advenimiento de las TICs, el desarrollo de los nuevos espacios virtuales a los que estas dan origen y el nuevo tipo de relaciones que se generan, proponiendo una descripción detallada de estas última en su dimensión afectiva.

Palabras claves: Modernidad- TICs- espacios virtuales- relaciones afectivas- transformaciones.

Introducción.

En la actualidad las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, también denominadas TICs avanzan sobre todos los espacios de la vida social. En tal sentido, se nos hace muy difícil pensar muchas de nuestras actividades cotidianas sin ellas, ya que las mismas están presentes en la mayoría de nuestras tareas. Estas transformaciones en conjunto configuran un nuevo panorama donde los vínculos y en especial las relaciones afectivas asumen características nuevas y se vuelven un ámbito de elección y cambio permanente, con el desarrollo de los espacios virtuales y el avance de las herramientas para relacionarse en dichos espacios.

Vale destacar que la presente ponencia es resultado de las primeras aproximaciones realizadas a la temática en el marco del desarrollo de mi tesis de licenciatura, en la cual se busca analizar las relaciones de confianza vinculadas a experiencias afectivas de pareja desarrolladas por adultos en espacios virtuales de interacción, en la ciudad de Santa Fe.

La ponencia pretende, desde una perspectiva netamente teórica, describir especialmente el impacto que las nuevas tecnologías han tenido sobre las relaciones afectivas. En este sentido, se parte de la premisa de que estos nuevos espacios virtuales que aparecen con el avance de las TICs emergen como sitios propicios para el desarrollo de estas nuevas relaciones que algunos investigadores sociales describen como propias del mundo moderno.

En cuanto al contenido de la ponencia se abordarán inicialmente algunas cuestiones relativas al contexto de la modernidad en el cual surgen las nuevas tecnologías. Luego se realizará una descripción sobre el surgimiento de las TICs y la configuración de los espacios virtuales que estas taren aparejados. Finalmente se ofrecerá una reflexión sobre el impacto que las TICs han tenido sobre las relaciones afectivas, proponiendo una descripción de las transformaciones que las mismas han sufrido con la configuración de los espacios virtuales.

La modernidad como contexto de emergencia.

Como primera a aproximación a la idea de modernidad, y teniendo en cuenta lo planteado por Giddens (2011) este concepto hace referencia a los modos de organización social que surgen en Europa en el siglo XVII y posteriormente logran difundirse a nivel mundial. Esto asocia a la modernidad a un periodo de tiempo y a una inicial localización geográfica que, si bien es real, deja de lado sus características más relevantes.

Hoy, muchos sostienen que nos encontramos frente al comienzo de una nueva era a la que han de responder las ciencias sociales y que trasciende a la misma modernidad. En este sentido, es importante reconocer el amplio debate que se da hace tiempo al interior de las Ciencias Sociales en torno a este concepto en el marco del cual se han sugerido una curiosa variedad de términos para describir esa transición. Algunos hacen referencia al surgimiento de un nuevo tipo de sistema social, como es la sociedad de la información o la sociedad de consumo. Pero la mayoría de estos términos sugieren más bien que el anterior estado de las cosas está llegando a su

fin. En esta línea se acuñan términos tales como postmodernidad, postcapitalismo o sociedad post industrial.

Sin desconocer este debate, y adoptándolo como punto de partida en el presente trabajo, teniendo en cuenta las distintas perspectivas al respecto, me parece interesante rescatar los planteos de Giddens que presenta una nueva mirada sobre la naturaleza de la propia modernidad. En este sentido el autor plantea que “en vez de estar entrando en un período de postmodernidad, nos estamos trasladando a uno en que las consecuencias de la modernidad se están radicalizando y universalizando como nunca. (...) más allá de la modernidad, podemos percibir los contornos de un orden nuevo y diferente que es “postmoderno”; pero esto es muy distinto de lo que en este momento algunos han dado en llamar “postmodernidad”.”(Giddens.2011:17) El autor plantea entonces una interpretación discontinuista del desarrollo social moderno donde las instituciones en esta etapa adoptan una forma particular muy diferente a las propias del orden tradicional.

En este sentido, es posible identificar una serie de discontinuidades que distinguen a las instituciones sociales modernas de los órdenes sociales tradicionales. Estas son: el ritmo de cambio, el ámbito del cambio y la naturaleza particular de las instituciones modernas. En el marco de estas discontinuidades y a propósito de las mismas Giddens destaca algunas transformaciones fundamentales que no hay que perder de vista a la hora de poner la mirada en la modernidad.

La primera de ellas es el cambio que se da en las nociones de tiempo y espacio. En el mundo premoderno el tiempo estaba conectado al espacio y al lugar, y las dimensiones espaciales de la vida social estaban dominadas por la presencia, por actividades localizadas. En el mundo moderno esto cambia y se da un proceso de “vaciado temporal” que tiene lugar como una precondition para la posterior instancia de “vaciado espacial”. Estas dos nociones que en el mundo premoderno coincidían ahora se distancian, se separan. En este sentido, “el advenimiento de la modernidad paulatinamente separa el espacio del lugar al fomentar las relaciones entre los <<ausentes>> localizados a distancia de cualquier situación de interacción cara-a-cara.” (Giddens.2001:30) El lugar entonces se vuelve “fantasmagórico”. Los aspectos locales son penetrados en profundidad y configurados por influencias sociales que se producen a gran distancia de ellos. Las instituciones modernas pasan a combinar lo local y lo global en formas que hubieran resultado impensables en sociedades tradicionales, y al hacerlo influyen y transforman la vida de las personas.

La separación del tiempo y el espacio proporcionan una base para su recombinación en lo que respecta a la actividad social. Esta recombinación refiere a lo que Giddens denomina como “proceso de desanclaje”, que es el segundo aspecto de la modernidad en el que hace hincapié el autor y que deseo destacar aquí. Por desanclaje hay que entender el “despegar” las relaciones sociales de sus contextos locales de interacción y reestructurarlas en indefinidos intervalos espacio-temporales. “La separación tiempo-espacio y su formación dentro de estandarizadas y <<vacías>> dimensiones, corta las conexiones que existen entre la actividad social y su <<anclaje>> en las particularidades de los contextos de presencia.” (Giddens.2011:31)

Es en este escenario en el que emergen las nuevas tecnologías y con ella los espacios virtuales que empiezan funcionar como soporte de estas nuevas relaciones que se van generando con el avance de la modernidad. Las mismas, como ya he mencionado anteriormente, aparecen signadas por la distancia temporal y espacial y se reconfiguran en estos nuevos escenarios donde las TICs, y en especial internet, emergen como sitios propicios para vincularse bajo esta nuevas lógicas que la modernidad impone/configura.

TICs y configuración de los espacios virtuales.

Las TICs han penetrado de tal modo en nuestras vidas que ya es una tendencia generalizada el interactuar utilizando las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación y en muchos casos son incluso más las horas que pasamos comunicándonos mediante aparatos tecnológicos, como ser el teléfono o la computadora, que el tiempo que conversamos cara a cara con los otros. Un reciente estudio¹ demuestra esta tendencia al señalar que desde 1987, las horas diarias utilizadas al uso de aparatos tecnológicos de comunicación se ha duplicado, mientras que la interacción cara a cara ha disminuido de seis horas diarias a un promedio de poco más de dos. Las transformaciones específicas que se pueden observar en las interacciones sociales con la aparición de las TICs obedecen principalmente al desarrollo y avance de las plataformas y espacios en internet que permiten de manera cada vez más fluida el contacto virtual entre las personas. Para analizar el surgimiento de los mismos es necesario remontarnos a la década del noventa cuando estos espacios empiezan a emerger.

¹ Aric Sigman, “Well connected? The biological implications of social networking”, *Biologist*, febrero de 2009

A partir de los años noventa surgen un conjunto de proyectos empresariales vinculados a las redes sociales que buscaban dar respuesta a las nuevas necesidades que irrumpían con el avance de las nuevas tecnologías. Estos proyectos, entre los cuales se puede destacar la creación de LinkedIn por Reid Hoffman en 1997, intentaban facilitar las relaciones sociales y responder a nuevas demandas, entre ellas la búsqueda de pareja. Si bien es cierto que estos proyectos iniciales fracasan en términos empresariales, son los que dan origen posteriormente al desarrollo de las grandes redes que hoy conocemos.

Teniendo en cuenta la descripción realizada por José Antonio Redondo (2010) y para especificar de manera más pormenorizada cuales son las herramientas que encontramos en internet hoy para comunicarnos es posible dividir su emergencia en tres grandes etapas. La primera de ellas incluye la implementación de un conjunto de instrumentos tecnológicos, dentro de los cuales es posible identificar la cuenta de correo suministrada por nuestro proveedor de internet. La misma es utilizada masivamente con la aparición de las nuevas tecnologías, e incluso las personas suelen tener más de una cuenta dependiendo del empleo y los espacios en los que se mueven y participan. Esta diversidad permite a los usuarios “gestionar” de algún modo sus contactos e información. Posteriormente se añadieron los servicios de webmail, en especial los de yahoo!, Hotmail y Gmail que facilitaron la tarea. Casi de manera paralela temporalmente apareció el uso de la telefonía móvil que se expandió con rapidez y hoy en día es considerada una herramienta de uso generalizado. Esta nos permite un contacto más directo y constante con los otros actores pues estamos donde estamos tenemos siempre el teléfono móvil con nosotros y así no perdemos comunicación. En la actualidad el ámbito de la telefonía móvil ha ganado terreno. Los aparatos han sido programados para adaptarse a la utilización de las redes sociales en los mismos y la agilización de los vínculos, incorporando incluso otras herramientas y programas que facilitan el contacto entre las personas.

En una segunda etapa se generalizó el uso de nuevos instrumentos tales como Messenger y Skype. La primera es una herramienta de comunicación que permite al usuario participar en tiempo real con sus contactos a través de una especie de chat privado. Permite añadir una foto identificadora pero no exige mayores datos personales ni provee de otras herramientas más que el chat. Hoy en día es poco utilizado ya que han surgido nuevos espacios más completos que facilitan la comunicación y la trasmisión de información. El Skype es un poco más complejo ya que admite a los usuarios mantener conversaciones de tipo telefónicas a través de internet e

incluso incorpora la cámara web como parte del servicio, permitiendo a los actores observarse mediante la cámara y tener un acercamiento, aunque mediatizado, más real y cercano. También permite agregar una fotografía y crear diferentes grupos de contactos. En este sentido se podría decir que es una herramienta netamente de comunicación que no brinda información sobre los usuarios sino permite comunicarse en tiempo real con ellos ya sea de manera personal como grupal. Los usuarios suelen utilizarla primordialmente para realizar conferencias y comunicarse en tiempo real con seres queridos que se encuentran a muchos kilómetros de distancia pues los costos de comunicación se reducen con su utilización.

Hacia 2004 es posible identificar una tercera oleada de herramientas vinculada a un conjunto de espacios nuevos con diferentes características pero todos tendientes a facilitar la comunicación y el contacto virtual entre las personas. Entre ellos se pueden destacar los blogs, la plataforma de videos YouTube, Flickr (un conocido sitio para subir fotos en internet), MySpace, Twitter, Instagram y Facebook. Este último se vuelve muy popular de manera casi instantánea ya que concentra en el mismo espacio un conjunto de alternativas de acción que estaban difuminadas en otros sitios. En este sentido Facebook (más conocido como “el libro de las caras”) es un sitio que permite no solo subir fotos y videos, sino añadir comentarios, comunicarse de manera privada con los usuarios mediante un chat personal o bien utilizando cámara web, entre otras acciones. Al mismo tiempo lo novedoso de Facebook es que, a diferencia de los otros espacios, funciona como un sitio personal en donde se brinda (de manera optativa) mucha información sobre los usuarios. En general, las personas que utilizan esta plataforma proporcionan información sobre sus gustos, nivel educativo, amistades, situación sentimental, entre otras. Es interesante destacar que facebook es un sitio que se utiliza generalmente para contactarse e intercambiar información con personas conocidas. Con esto no deseo generalizar, pues hay personas que agregan a este sitio a desconocidos y se conocen ahí con ellos, pero es un espacio que por el nivel de exposición y la cantidad de información suministrada suele utilizarse con personas del entrono inmediato.

De este modo podemos observar como las redes sociales aparecen hoy en día como el espacio por excelencia para interactuar con otros de manera virtual. Al respecto es necesario tener en cuenta que este término no es nuevo, ni aparece con el uso de las TICs. “Las redes sociales son inherentes a la humanidad y probablemente han existido antes de que naciera nuestra especie. Una red social es un conjunto formado por actores (personas, organizaciones u otras entidades)

conectados entre sí por uno o varios tipos de relaciones, tales como la amistad, el parentesco, los intereses comunes, los intercambios comerciales o las relaciones sexuales. (...) Los *servicios de red social* son aplicaciones basadas en web inicialmente destinadas a construir o reflejar las relaciones sociales entre personas; actualmente, también reflejan nuestra pertenencia a empresas y grupos, y nuestras aficiones. Hoy el conjunto de estos sistemas recibe el nombre de “redes sociales”; algunos de estos sistemas, como Facebook o MySpace, forman ya parte del quehacer diario de cualquier internauta, e incluso de muchos usuarios de telefonía móvil avanzada.” (Redondo.2010:13)

Cabe destacar que estos sitios y herramientas que aquí describo siguen avanzando y complejizándose hoy en día. También me interesa acentuar que posteriormente a la última oleada que acabo de describir se desarrollan sitios y herramientas nuevas que hoy en día van ganando terreno en el ámbito de las relaciones. Dichas herramientas, que bien pueden ser consideradas un apéndice de esta última etapa de desarrollo tecnológico, tienden por un lado a maximizar los vínculos en menor tiempo y maximizando el alcance espacial y por otro a resolver las necesidades de aquellas personas que hoy en día están solas y buscan una pareja, amistad, o compañía, deseos que en la actualidad crecen con fuerza. Forma parte de esta oleada el mercado de citas online donde se nuclean todos los sitios, foros y espacios direccionados a la búsqueda de pareja como ser: match.com, loventine.com, Badoo.com, zonacitas.com, entre otros.

También pueden ubicarse aquí aplicaciones tales como “Tinder” que hoy en día es utilizada de forma masiva por la población de jóvenes y adultos. Esta herramienta es considerada una aplicación geo-social que permite a los usuarios contactarse con otras personas teniendo en cuenta sus preferencias para charlar y concretar encuentros. Tinder fue lanzada en agosto de 2012 por Sean Rad, Justin Mateen y Jonathan Badeen. Es considerada una de las aplicaciones de citas más importantes del mercado digital. Tinder funciona a través de un interfaz de usuario que muestra constantemente perfiles de otros usuarios. El usuario desliza el dedo por sobre la pantalla de su teléfono para indicar interés o desinterés por esa persona de manera anónima según corresponda. Si existen coincidencias entre los intereses de dos o más usuarios el sistema les permite iniciar una conversación a través de un chat interno.

El surgimiento de estos espacios abre todo un abanico nuevo dentro del mundo de los vínculos sociales ya que el número de personas con las que podemos mantener interacciones sociales se amplía gracias a estas herramientas. Unas relaciones que ponen en contacto directo a

las personas, permitiendo el diálogo a distancia y en momentos que antes no ofrecían la mínima posibilidad. (Redondo.2010) En este sentido con el crecimiento de las redes sociales los sujetos han ampliado su marco de relaciones habituales, manteniendo relaciones virtuales con personas que incluso jamás han conocido, entendiendo por conocer concretamente el contacto cara a cara. De este modo, es posible afirmar que las nuevas tecnologías facilitan la comunicación con un mayor número de personas pero con menos frecuencia o en un tiempo de encuentro menor al que podemos experimentar en las relaciones de copresencia.

Está claro que la forma de conocernos e interactuar está cambiando a pasos acelerados gracias a estas herramientas que aquí se han mencionado. En este sentido es interesante detenernos a analizar qué tipo de relaciones están configurando el avance de las TICs y que pueden aportarnos desde una perspectiva personal y social.

Las relaciones virtuales desde una perspectiva sociológica.

El uso de los espacios virtuales para relacionarnos, conocernos y vincularnos afectivamente es ya una realidad bastante generalizada. Estas prácticas no solo se dan entre jóvenes, muchos de los cuales han nacido con el desarrollo de estas nuevas tecnologías, sino entre adultos que se apropian también de las TICs para hacer uso de ellas en términos relacionales. Este fenómeno es aún más interesante en este último caso de los adultos, donde estos sitios aparecen como escenarios ideales para las nuevas relaciones signadas por la flexibilidad, la fragilidad y un nuevo concepto de temporalidad donde la idea de largo plazo aparece tan solo como una opción entre tantas. En el caso de las personas adultas esta realidad se ve alimentada por un contexto social donde son escasos los espacios reales donde estas personas puedan socializar y conocer gente nueva. En palabras de Bauman: “para los corazones solitarios de hoy, las discotecas y los bares de solos y solas no son más que un recuerdo lejano. No han adquirido (y no temen no haberlo hecho) suficientes habilidades sociales como para hacer amigos en lugares semejantes. Además las citas por internet tienen ventajas que los encuentros personales no tienen, ya que en estos últimos, una vez roto el hielo, éste seguirá roto o derretido de una vez y para siempre. Pero con la citas en internet no ocurre lo mismo.” (Bauman.2011:91)

Ante esta realidad los espacios virtuales aparecen como escenarios que se adaptan mejor a los requerimientos de lo que Bauman denomina como moderno mundo líquido pero implican el

desarrollo de determinadas habilidades para poder moverse con naturalidad en ellos. Con la aparición de los espacios virtuales los actores van perdiendo en cierta medida la capacidad de vincularse en los espacios tradicionales y van adquiriendo cada vez más las herramientas para hacerlo en estos espacios nuevos que mediatizan la experiencia afectiva. En este sentido es posible afirmar que “cuanto más atención y esfuerzos de aprendizaje consumen la proximidad de tipo virtual, menos tiempo se dedica a la adquisición y ejercicio de las habilidades que la proximidad no virtual requiere. Tales habilidades caen en desuso: son evitadas, olvidadas o directamente jamás aprendidas. (...) El despliegue eventual de tales facultades puede representar un desafío sumamente incomodo e incluso insalvable, lo que no hace más que convertir a la proximidad virtual en una opción más tentadora.” (Bauman.2011:90)

Teniendo en cuenta todos estos elementos pueden entenderse a las relaciones virtuales como vínculos que se adecuan a los requerimientos del moderno mundo líquido y al tipo de relaciones al que este da origen. En este sentido una de las principales ventajas que rescata Bauman (2011) de las citas por internet es la finalización a demanda. “En un mundo de cambios fluidos, valores cambiantes y reglas eminentemente inestables, la reducción de los riesgos combinada con la aversión a descartar otras opciones es lo único que queda de una elección racional. Y las citas por internet, a diferencia de las molestas negociaciones de acuerdos mutuos, cumple a la perfección (o casi) con los nuevos requisitos de los nuevos estándares de elección racional. Esos nuevos estándares están asociados a elecciones basadas en la racionalidad y la búsqueda del propio interés individual, contrapuestos a la idea de solidaridad, comprensión, intercambio, ayuda mutua y compasión.

En relación a esto el autor habla de “conexiones” como modo de conceptualizar estas nuevas relaciones, y de “redes” en cambio de parejas. Y plantea: “A diferencia de las “relaciones”, “el parentesco”, la “pareja” e ideas semejantes que resaltan el compromiso mutuo y excluyen o soslayan a su opuesto, el descompromiso, la “red” representa una matriz que conecta y desconecta a la vez: las redes solo son imaginables si ambas actividades no están habilitadas al mismo tiempo. En una red, conectarse y desconectarse son elecciones igualmente legítimas, gozan del mismo estatus y de igual importancia. (...) “Red” sugiere momentos de “estar en contacto” intercalados con períodos de libre merodeo. En una red las conexiones se establecen a demanda, y pueden cortarse a voluntad.” (Bauman.2011:12)

Las conexiones son “relaciones virtuales” y es un ideal que encierra en sí mismo dos impulsos que parecen irreconciliables: el impulso hacia la libertad y el anhelo de pertenencia. “ A diferencia de las relaciones a la antigua (por no hablar de las relaciones “comprometidas”, y menos aun de los compromisos a largo plazo), parecen estar hechas a la medida del entorno de la moderna vida líquida, en la que se supone y espera que las “posibilidades románticas” (y no solo las “románticas”) fluctúen cada vez con mayor velocidad entre multitudes que no decrecen, desalojándose entre sí con la promesa “de ser más gratificante y satisfactoria” que las anteriores. A diferencia de las “verdaderas relaciones”, las “relaciones virtuales” son de fácil acceso y salida.” (Bauman.2011:13)

De acuerdo a lo planteado por Bauman (2011) otro elemento a destacar de este tipo de relaciones es la re conceptualización de las ideas de proximidad y distancia. En esta línea el autor plantea que las relaciones de copresencia implican siempre cercanía y lejanía, proximidad y distancia. Por lo cual, lo que inaugura la red electrónica son relaciones virtuales donde la lejanía, la distancia y la imaginación se imponen por sobre la cercanía, la proximidad y la solidez. Aparecen entonces los conceptos de proximidad virtual y distancia virtual. La proximidad ya no implica cercanía física, pero al mismo tiempo la cercanía física ya no determina la proximidad. “El advenimiento de la proximidad virtual hace de las conexiones humanas algo a la vez mas habitual y superficial, más intenso y más breve. Las conexiones suelen ser demasiado superficiales y breves como para llegar a ser un vínculo. A diferencia de las relaciones humanas, ostensiblemente difusas y voraces, las conexiones se ocupan sólo del asunto que las genera y dejan a los involucrados a salvo de desbordes y protegiéndolos de todo compromiso más allá del momento y tema del mensaje enviado o leído. Las conexiones demandan menos tiempo y esfuerzo para ser cortadas. La distancia no es obstáculo para conectarse, pero conectarse no es obstáculo para mantenerse a distancia. Los espasmos de la proximidad virtual terminan, idealmente, sin dejar sobras ni sedimentos duraderos. La proximidad virtual puede ser interrumpida, literal y metafóricamente a la vez, con solo apretar un botón.” (Bauman.2011:88)

Otra cuestión que agrega Bauman es que parece que uno de los principales logros de la “proximidad virtual” es haber diferenciado las comunicaciones de las relaciones. En este sentido plantea que a diferencia de las antiguas formas de proximidad, la proximidad virtual no requiere lazos preestablecidos ni los genera necesariamente. La proximidad virtual aparece como el nuevo parámetro para medir las relaciones y los grados de proximidad entre las personas. Y en tanto

parámetro, los méritos y defectos de toda proximidad son ahora medidos en relación con los estándares de la proximidad virtual. La proximidad virtual logra desactivar las presiones que suele ejercer la cercanía no virtual. En este sentido, ambas han intercambiado sus lugares; ahora la proximidad en su variante virtual se ha convertido en una realidad. La proximidad no virtual se queda muy corta respecto de los estándares de intromisión y flexibilidad que la proximidad virtual ha establecido.

La proximidad virtual se jacta de tener ciertas características que en un moderno mundo líquido resultan sin dudas ventajosas y que no pueden obtenerse en un marco de cercanía no virtual.

Conclusiones.

Teniendo en cuenta los planteos contemporáneos acerca de la modernidad es posible afirmar que la entrada en esta etapa de desarrollo social ha implicado transformaciones muy importantes en todos los niveles de la realidad social, tanto a nivel personal como colectivo. Esto, si bien con algunas diferencias en sus planteos conceptuales, es sostenido por todos los científicos sociales que han estudiado y caracterizado al mundo moderno. Anthony Giddens, uno de los principales teóricos en estudiar las relaciones contemporáneas, afirma que la modernidad debe ser abordada y comprendida a partir de las discontinuidades que presenta con el orden social tradicional, entre las cuales enfatiza en los cambios que acontecen en la noción de tiempo y espacio, la nueva naturaleza que asumen las instituciones y el ritmo de cambio que con la entrada en esta nueva etapa se acelera de manera notable. Asimismo, al analizar el mundo actual, a diferencia de otros teóricos que abogan por términos que destacan la ruptura del orden moderno, Giddens afirma que estamos entrando en una nueva etapa donde el orden moderno no se desvanece sino que estamos ante una radicalización de sus consecuencias.

En este contexto de modernidad donde cambian las nociones de tiempo y espacio y donde las relaciones asumen características nuevas en función de estas transformaciones, las TICs empiezan a ganar terreno como espacios en los cuales las relaciones modernas empiezan a canalizarse. En este sentido cabe destacar que con el desarrollo de las TICs, empiezan a desarrollarse un conjunto de espacios virtuales nuevos muy variados y construidos en función de

diversas demandas pero todos tendientes a facilitar la información y el vínculo entre las personas en distintos lugares del mundo, adecuando las relaciones a distancia. Entre estos espacios es posible destacar la existencia de blogs, plataformas virtuales, foros y herramientas tales como: Messenger, Skype YouTube, Flickr, MySpace, Tumblr, Twitter, Facebook e Instagram. Estos sitios y herramientas cada vez van captando más usuarios y ofrecen paulatinamente más oportunidades para que los mismos se mantengan conectados e intercambien información sin importar la distancia a la que se encuentren. Estas observaciones no hacen más que fortalecer la idea de que las redes sociales aparecen hoy en día como el principal espacio de interacción, más aun en términos afectivos.

Pero ¿Qué tipo de relaciones están entonces configurando el avance de las TICs? La mayoría de los investigadores del campo sociológico y en especial Bauman, quien ha realizado múltiples investigaciones analizando los vínculos afectivos en el mundo moderno, afirman que con la aparición de los espacios virtuales los individuos van constantemente adquiriendo nuevas herramientas que les permiten moverse en estos lugares, perdiendo en cierta medida las habilidades para hacerlo en los espacios tradicionales lo cual convierte a los espacios virtuales en un lugar por excelencia para entablar vínculos afectivos.

Esta nueva realidad configura relaciones afectivas que surgen como experiencias mediatizadas por las nuevas tecnologías y que son caracterizadas por el autor como “conexiones”, que van gestionándose a demanda, conectándose y desconectándose de acuerdo a las necesidades y los deseos de los sujetos. Este tipo de relaciones son al mismo tiempo más flexibles y moldeables, más sencillas de entablar pero al mismo tiempo más fáciles de romperse. Basta con hacer un clic para desconectarnos de otra persona. Con la aparición de los espacios virtuales los actores van perdiendo en cierta medida la capacidad de vincularse en los espacios tradicionales y van adquiriendo cada vez más las herramientas para hacerlo en estos espacios nuevos que mediatizan la experiencia afectiva.

En síntesis, es posible afirmar que las relaciones han cambiado con la entrada en la modernidad y con ellas la forma de vincularnos y comunicarnos afectivamente. El advenimiento de las nuevas tecnologías no hace más que facilitar nuevos espacios virtuales de interacción más acordes a estas nuevas lógicas relacionales donde las nociones de tiempo y espacio han cambiado. Los espacios tradicionales en muchos casos ya no logran dar respuesta a estas nuevas necesidades, no aparecen como sitios propicios para este tipo de relaciones donde los sujetos no

siempre pueden generar vínculos de copresencia, sencillamente porque no comparten el mismo espacio físico.

Bibliografía.

- Bauman, Z. (2011) Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos, Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2001) El normal caos del amor. Las nuevas formas de la relación amorosa, Buenos Aires: Paidós.
- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2012) Amor a distancia. Nuevas formas de vida en la era global, Buenos Aires: Paidós.
- Giddens, A. (1992) La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas, Madrid: Ediciones Cátedra.
- Giddens, A. (1994) Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea, Barcelona: Ediciones Península.
- Giddens, A. (2011) Consecuencias de la modernidad, Madrid: Alianza editorial.
- Redondo, J.A. (2010) Socialnets. La insospechada fuerza de unas aplicaciones que están cambiando nuestras vidas y nuestros trabajos, Barcelona: Ediciones península.
- Sigman, A. (2009) “Well connected? The biological implications of social networking”, Biologist. En: http://www.aricsigman.com/IMAGES/Sigman_lo.pdf